

La limpidez de ese Padre Santísimo sea para vosotros un espejo, el espejo fiel de la sabiduría que se sustenta en el amor del alma, en la esencia pura con que habéis sido creados y depositados en este mundo, la que es la propia Tierra vuestra, la que amáis por lo que significa vuestro arraigo, vuestro plano en donde debe acontecer y transcurrir vuestra existencia, el acomodo vuestro y de los vuestros, el amanecer de cada una de las existencias y ciertamente que os arraigáis de tal manera que os es muy difícil imaginar siquiera el tener que desprenderos para depositaros en otros planos que os resultan tan inciertos, tan incomprensibles para ese alcance que en este caso no puede lograr la mente humana, no obstante tantas y tantas, infinidad de cosas dichas y externadas, imaginadas quizá y en otros casos sujetas a lo que algunos pueden manifestaros como esa esencia del conocimiento que logran alcanzar en ocasiones y es cierto también y muy válido para cada uno de vosotros que como materias sois tan frágiles, el que tengáis cierta inseguridad cuando a la par que vuestras fuerzas fallan ante situaciones tan adversas, ante aquello que por desconocido os resulta bastante temerario, os llenéis de incertidumbre ante la cual permanecéis espávidos porque el propio temor os paraliza, sí, todo ello es tan humano como digno de una humanidad endeble, por los motivos que sean o hasta sin ellos sois susceptibles de temblar y doblegaros ante situaciones que os provocan pavor ante lo desconocido y es allí donde termina vuestra prepotencia, es allí donde finaliza toda una historia a veces mal llevada o por lo menos débilmente sustentada en el conocimiento necesario de que aunque sois ciertamente frágiles ante el dolor y las inconveniencias, no tenéis quizá bien concientizado aun ese concepto que debe moveros en vuestros actos, que cuanto está a la sombra de ese Padre no deja de estar bajo su mira, bajo su apoyo y bajo de lo que es también su voluntad divina, pero no únicamente es entreverlo, no dudáis a comenzar a verlo, a creerlo, a constatarlo, el que cada uno de vosotros estáis sujetos como todos los mortales a lo que el Señor define, al cambio que su piedad os marca y sólo en Él encontraréis apoyo para tomar vuestras decisiones, para actuar con el acierto necesario porque es el único que os permitirá de ello, es el único que marca vuestro destino y si aun podéis tener la capacidad de comprenderlo, también tendréis por lo mismo buen cuidado de seguir y acatar de sus mandatos para que no quede en vosotros ni sombra de duda de que cuando se sigue la ruta del Padre, se lleva también lo necesario para poder sortear de los peligros hasta que se llegue a la meta verdadera donde podréis contemplar de sus pupilas, llenaros de esa bendita luz que en alborada se convertirá para las almas que han sabido cultivar en cada paso del camino, palmo a palmo y laborando así para lograr de su bendita gracia.

#### SIMEÓN

Atended las razones del inválido que siente que no puede o no está capacitado para dar paso o manejarse solo y ello no únicamente en el sentido literal de la palabra, porque hay muchos casos y muchas situaciones en que os encontraréis ante ese cuadro en el que un ser humano teniendo las facultades que vosotros tenéis como congéneres, no se siente capaz o no se atreve a cruzar por los caminos, no se siente dotado de esa fuerza que en vosotros da esa fe con la que emprendéis en muchos casos la jornada, no se siente seguro de sus plantas porque sus calzas las tiene vacilantes y necesita de esa labor, de esa vuestra ayuda que consiste en alimentar la fuerza necesaria en ese ser que no estándolo se siente desvalido o despojado de toda fuerza o de capacidad de acción para la que tiene en realidad lo necesario, pero es tanta su debilidad o su falta absoluta de fuerza que se necesita reiterarle de ese apoyo que es la fuerza de fe en ese Padre que es la que despierta y renueva el esfuerzo capaz de llevar a cabo lo increíble, de lograr lo que no se hubiera imaginado y esa capacidad vosotros la tenéis multiplicada, sólo que hay que demostrarla y esto se logra justamente cuando alguien se acerca y en vosotros confía de esa demanda; es entonces cuando os percatáis del poder que tenéis para aplicarla y dirigirla hacia el único objetivo para lo que os fuera otorgada: el ayudar a levantarse a otros.

#### DAMIÁN

Sacudid de vuestra mente toda clase de pensamientos ominosos que os provocan angustia y acrecientan más aun ese temor continuo, esa desesperanza que acarrea más y más aun ese exterminio de la buena voluntad de unos a otros, del quehacer espiritual que verdaderamente debe conceptuarse y como tal llevarse cuando ya se conocen esas reglas que os han sido tantas veces confirmadas y por lo mismo enterándoos de cuanto necesitáis resolver, entender, no te-